



REVISTA DECENAL

Director-proprietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Isabel II, 10, 3.º

Alicante 20 de Octubre 1896

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Trimestre..... 2'50 ptas.

NÚM. 26.

SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante):

Retraso perjudicial, por la Redacción.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *Enseñanza de la Estadística*, por Nemo.—SECCIÓN LITERARIA: *Las Olas* (cuento), por J. Tolosa; *Ramillete*, por Lindoro.—Album poético: *Mis sueños*, por Tomás de Asensi; *Recuerdos*, por M. del Castillo.—SECCIÓN JURÍDICA: *La Escuela del Crimen*, por el Licenciado Rasin.—SECCIÓN COMERCIAL: *Nuestros vinos*, por E. C. M.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Uua heroína*, por J. Casañez López.—SECCION REGIONAL: *La Agricultura agonizante*, por un Campesino; *Ferrocarril á Granada*, por J. de A.—SECCION LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Prosa y verso*, por V. Moreno; *Lógica contundente*, por Mariano Marzal.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—*Cuadro de honor*.—Correspondencia de EL ATENEO.—Nuestros anuncios.

SECCION EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

XVIII.

RETRASO PERJUDICIAL

Nos duele consignarlo así; pero nos debemos á la verdad, y hemos de señalar, públicamente, que la apertura del Ateneo de Alicante se vá retrasando más de lo que

nos prometíamos, y esto, no sólo es motivo de tristeza para cuantos esperábamos que las veladas del Invierno las halláramos amenisimas en el Ateneo, sinó que viene á redundar en perjuicio de nuestra ciudad, que se vé privada de un poderoso atractivo para los distinguidos invernantes, que con su visita nos honran y que han de echar de ménos las reuniones á que podrían concurrir, hoy por hoy, dada la clausura muy prolongada del Teatro Principal y teniendo en cuenta la falta de salones y centros de cultura donde poder hallar, durante las eternas noches de invierno, esos esparcimientos que el espíritu necesita, para desterrar la monotonía abrumadora de la vida provinciana.

Y no se tome esta apreciación nuestra como desprovista de fundamento, ó como hija del deseo vehemente que sentimos de que, cuanto antes, abra sus puertas el Ateneo de Alicante, no.

Con nosotros han de pensarlo así, cuantos no desconocen el aburrimiento de las *veladas alicantinas*, y saben que el Ateneo había de ofrecer, cuando ménos, *reuniones semanales*, amenizadas con los esplendores de las bellas letras y del arte musical, que hallan, en nuestra juventud, cultivadores entusiastas.

Confirmando estas manifestaciones nuestras, un periódico alicantino tan ilustrado como *El Liberal*, ha publicado, no hace muchos dias, un bien pensado artículo con el epigrafe de *Propaganda*, á propósito de los trabajos que está realizando la *Comisión de propaganda de las escelencias del clima de Alicante*, y en ese artículo, entre otras atinadas consideraciones, hemos leído el siguiente párrafo:

«No diremos que los trabajos de esa Junta hayan sido hasta hoy todo lo prácticos que reclama la índole especialísima del cometido á su celo y

buen deseo encomendado, que á todos anima; pero nos hacemos eco de juicios muy autorizados según los cuales, es muy útil la propaganda que fuera de Alicante se pretende realizar para atraer durante la estación de los frios rigurosos, á muchos de los que al vacilar en la elección entre Niza ó Málaga, no conocen las privilegiadas y excepcionales condiciones de Alicante; pero, seguimos refiriéndonos á juicios que coinciden con el nuestro, pero que tienen más autoridad que éstos, ha de ser todavía más práctico y más útil para alcanzar el resultado que se persigue, todo esfuerzo, toda iniciativa, todo sacrificio que se dirija á modificar las condiciones actuales de la ciudad en el sentido de que las ventajas del clima no resulten atenuadas por determinadas molestias, y si ampliadas por la mayor suma de comodidades y el mayor conjunto posible de elementos de sociabilidad y de distracción agradable; si el viajero que una vez nos visita ha de volver, es preciso ofrecerle una residencia no solo higiénica sinó limpia; paseos poéticos é higiénicos, pero con el piso bien cuidado, regado con esmero y atendido con solicitud; hay que ofrecerle vías públicas cuya pavimentación y cuyas aceras le permitan desafiar las consecuencias de la lluvia; hay que proporcionarle elementos de instalación cómoda y relativamente económica, de modo por lo menos que el afán de lucro no llegue á los límites de la explotación; es preciso darle la seguridad de que se inspecciona severamente la calidad de los artículos de consumo y de que la adulteración de estos se castiga con energía; es preciso proporcionarle todos los elementos que hacen agradable la residencia en las estaciones de invierno, y es fuerza recordar que esto no se logra allí donde el que no alcanza la fortuna de adquirir relaciones que le faciliten la expansión de la tertulia íntima ó de la fiesta sin pretensiones, *haya de verse obligado á encerrarse en su departamento de la fonda á las nueve de la noche, por no encontrar un teatro ó un salón de conciertos, donde pasar las horas largas de Diciembre y Enero, aplaudiendo un buen drama, una regocijada comedia ó un clásico trozo musical.*»

Así se expresa *El Liberal* de Alicante, vieniendo á coincidir, en un todo, con lo que nosotros pensamos y sostenemos. La frase que, á propio intento, hemos subrayado, en el párrafo reproducido, resume nuestra opinión acerca del aburrimiento de las *veladas alicantinas*, que hoy carecen de todo atractivo.

¿Cómo, pues, no repetir, mil y mil veces, que el retraso de la apertura del Ateneo es altamente perjudicial para Alicante?

Ya no se trata de nuestro interés, como iniciadores, ni del legítimo afán, que nos hace desear, ardientemente, la próspera realización de nuestro patriótico proyecto, no; ahora hemos de invocar el auxilio de todos los alicantinos, porque la importancia de nuestra ciudad lo reclama.

El Ateneo necesita local á propósito para su instalación, y los días transcurren y nuestras gestiones para hallar edificio adecuado, no consiguen resultado satisfactorio alguno.

¿Hay alguien que pueda ayudarnos en esta tarea? ¿Hay propietario de edificio que quiera aceptar las proposiciones insertas en nuestro artículo anterior, ofreciéndonos local para el Ateneo?

Vivamente celebraremos que nuestras preguntas no se pierdan en el vacío, y que haya quien las recoja, siquiera pensando en el beneficio que ha de reportar á esta ciudad, la pronta inauguración del Ateneo, que ya cuenta con la garantía de respetabilísimas personalidades, inscriptas en el registro provisional de *accionistas-fundadores*.

El retraso de esa solemnidad inaugural, que ha de abrir una larga serie de amenísimas veladas, es funesto para los intereses de Alicante.

Evitémoslo, aunque nos impongamos algún sacrificio.

LA REDACCIÓN.

SECCION CIENTÍFICA

ENSEÑANZAS DE LA ESTADÍSTICA

En muy contadas ocasiones, podrán resultar perfectamente inútiles ciertos resúmenes y cálculos estadísticos; pero la mayoría de las veces, suelen ofrecer provechosas enseñanzas, que los hombres de Estado han de recoger como única norma y guía seguro, para la recta administración del país.

Ahora mismo, circulan, de periódico en periódico, unos resúmenes estadísticos, deducidos del último *Censo de población* en España, que merecen ser comentados, siquiera por las trascendentales advertencias que ofrecen y por la triste impresión que dejan en el alma.

Esos resúmenes nos dicen que de los 18 millones de habitantes que tiene España, la mitad carecen de ocupación (al ménos, así lo han declarado en el *Censo* 6.764,406 mujeres y 1.964,118 hombres), y aun la *mitad que trabaja*.... ¡sabe Dios qué número habrá de *vagos con careta!*.....

Sigamos el estudio de esas cifras estadísticas, y hallaremos pormenores muy curiosos.

El censo agrícola es el mayor; se compone de 4.033,491 hombres.

Idem de mujeres que trabajan en el campo, 828,531.

El censo industrial resulta insignificante, comparado con el agrícola.

En cambio, el número de burócratas resulta extraordinario.

Hay empleados en la Administración pública 97,257.

Los pensionistas 64,000.

Total: ¡161,257 que viven sobre el país!

Los maestros y profesores de enseñanza son 24,624.

Las maestras y profesoras ascienden á 14,940.

Los alumnos del género masculino son 1.009,810.

Idem los que pertenecen al femenino 719,110.

Ejercen la Medicina 30,477 hombres.

Mujeres de igual profesión, 78.

El número de escritores, 1,171.

El de escritoras, 32.

Los actores y actrices de teatros, ascienden á 3,497.

El número de sirvientes se eleva, en hombres, á 3,497.

Las mujeres de este gremio, son 319,506.

Los mendigos de profesión en hombres, son 39,279.

Idem de mujeres 61,958.

El número de curas y frailes, incluso las dignidades, 43,328.

El de monjas se eleva á 28,549.

Es decir, 71,877 seres, dedicados á velar por la salud de las almas pecadoras, ó sea, más del doble, de los que al cuidado del cuerpo enfermo se consagran (recuérdese la cifra de 30,477 médicos).

Y ahora llegamos á la cifra verdaderamente triste.

En España, hay 3.417,855 hombres que *no saben leer ni escribir*, y 2.686,615 mujeres, ó sea: un total de *seis millones ciento cuatro mil cuatrocientos setenta* ignorantes..... ¡Vergüenza dá consignarlo así!

Un país donde dan enseñanza 39,564 profesores y profesoras, á cuyas escuelas acuden 1.723,920 alumnos de ambos sexos, debiera mostrar el más alto grado de instrucción.

Si la enseñanza fuese realmente obligatoria; si se cumplieran las disposiciones que en este punto rigen; si ningún padre de familia que cobra del Estado, de la provincia ó del Municipio, pudiera hacerlo si antes no acreditaba que sus hermanos ó sus hijos asisten á la escuela, y si el hecho de saber leer y escribir favoreciese en algún modo la suerte del soldado, tal vez, y sin tal vez, esa cifra de los 6.104,470 españoles que no saben leer ni escribir descendería notablemente, y dentro de cinco años no habria un solo ciudadano que en tal clase se encontrara, logrando así la Nación española el rango que le corresponde entre los pueblos cultos, para los cuales tiene la Estadística, con incontestables razones numéricas, calificativos muy envidiables, que, hoy por desgracia, no puede conceder á nuestro país.

NEMO.

SECCIÓN LITERARIA

LAS OLAS

CUENTO

Risueña y juguetona como una muchacha de diez abriles, coronada como una reina con una diadema de blanquísima espuma en la que centelleaba la luz del sol con más vivos reflejos que los del diamante, llegó á la arenosa y tranquila playa una ola y allí se detuvo varios momentos.

Poco después llegó otra ola, tan magestuosa y arrogante como la primera, cristalina y alegre.

Al encontrarse se estremecieron ambas, como se estremecen los corazones jóvenes enamorados, y pretendiendo en vano disimular su turbación se hablaron así:

—¿Me conoces?—le preguntó la ola magestuosa y arrogante á la ola risueña y juguetona.

—Me parece que te he visto antes de ahora—contestó ésta emocionada como la jóven que oye por primera vez una declaración de amor.

—¿Cuándo?

—Muchas veces.

—¿Dónde?

—En mis sueños.

La ola magestuosa no pudo ocultar un vivo resplandor de alegría y alentada por las respuestas de la otra ola, dijo con pasión.

—En tus sueños me has visto, como yo á ti; porque tú eres la ola que yo he buscado por todos los ríos y por todos los mares, y hasta que no te he encontrado, no he podido ver convertida en hermosa realidad la ola que soñaba....

Al hallarte me he considerado feliz, y he seguido tus huellas hasta esta playa, donde juzgo que el cielo ha querido juntarnos para que unidas paseemos la vida....

—¡Qué felicidad tan grande!

—¿Lo dudas? no lo dudas. Mira: en el inmenso océano en que nos hallamos todas las olas sueñan con una compañera y cada una va rodando de un lado para otro hasta que la encuentra. Muchas veces sucede que las dos que se buscan para ser felices, están años y años pensando la una en la otra á miles de leguas de distancia, hasta que una coincidencia imprevista las pone en contacto; y á veces también ocurre que no se encuentran jamás en el camino... Esas son las olas infortunadas que tú habrás visto pasar por tu lado, reflejando en su superficie la tristeza que las aísla ó la desesperación que las estrella contra las rocas... Pero no hablemos de esto; nosotras nos hemos encontrado y ya desde este momento somos felices.

—¿Para siempre?

—Para siempre. ¿Quién podrá ya separarnos? Nuestra suerte será desde hoy la misma; juntas como ahora, rodaremos por el océano compartiendo nuestras penas y nuestras alegrías, cuando la brisa nos acaricie y el sol nos ilumine; nuestros rizos y nuestros reflejos se confundirán como los granos de arena de la misma playa y las perlas de una misma concha; y cuando la tempestad nos azote y el ciclón nos agite, nuestras inquietudes y nuestras convulsiones se confundirán también, como nuestras risas y nuestros reflejos en los días venturosos. Unámonos para ser dichosas, que no hay nada más triste que la soledad en medio del

océano; y tú sin mí como yo sin tí, ¿qué haremos sinó llorar desventuras y maldecir á cada momento nuestra separación?

Aún titubeaba la otra ola, aún se mostraba indecisa, entre seguir ó no á su compañera, que tan sentidamente le hablaba, cuando ésta, con el aplomo del que sabe el influjo que ejerce en el espíritu de otro, dijo con un tono, mezcla de mandato y de súplica:

—Sígueme, ¿no me sigues?

La ola risueña y juguetona sintió que su voluntad la impulsaba irresistiblemente hácia la otra ola; quiso hacer un esfuerzo todavía para dominar aquel movimiento interior que la aproximaba á su compañera, pero vencida al fin, se dirigió hácia ella como el acero atraído por el imán.

Temblando de alegría se retiraron de la playa como si quisieran ocultar al mundo su felicidad y se fueron mar adentro.

Pero ¡oh brevedad de la dicha! El viento agitó sus alas, encrespóse el océano y... ¡pobres olas!

Un momento lucharon como desesperadas para no desunirse, pero fué en vano... La calma las reunió en la orilla y la tormenta las separó en medio del mar....

* * *

Lo mismo que á las olas, les sucede á las almas... ¡Cuántas habrán creído que su unión iba á ser eterna y se habrán separado á su pesar, breves instantes despues de haberse encontrado!

Y lo mismo que las olas, ¿quién asegura que volverán á encontrarse en la vida las almas que desune un golpe inesperado del destino?

J. TOLOSA. (I)

RAMILLETE

OFRECIDO

Á LAS LINDAS LECTORAS DE EL ATENEO

I

Acepto el encargo, y me complace muy de veras que el Director de esta Revista haya pensado en mí, para confiarme una misión tan delicada y gratísima, cual lo es la de obsequiar á las lindísimas lectoras de EL ATENEO, periódicamente, con un *bouquet* de *noticias femeniles*, que trascienda á juventud, alegría, elegancia, esplendores y belleza... ¿Qué otra ocupación puede haber más halagadora, para un alma que rinde ferviente culto á la mujer y que la proclama *única soberana* en la tierra?

Señalarme, como único trabajo, el de revisar publicaciones ilustradas y periódicos de gran circulación, para recoger de ellos algo que pueda interesar á la *bella mitad* del género humano, ¿no es lo mismo que obligarme á vivir en perpétuo ensueño y alejado de ese mundo miserable en que riñen descómunes batallas la ambición y la mala fé, solo por lograr sitio de preferencia en el banquete de la vida?...

Hé ahí mi mayor regocijo y el delicioso porvenir que la suerte me depara.

Apártense de mí las cabilosidades del periodista

(1) Reproducimos con gusto este artículo, tanto por su belleza, como por rectificar un error en que ha incurrido, inconscientemente, un diario local, atribuyéndole este trabajo á Cástile Mendez.—N. de la R.

político, que anda á caza de impresiones, para vaticinar, más ó menos acertadamente, el rumbo de la cosa pública; déjenme las lucubraciones del escritor sociólogo, que estudia el organismo de las modernas nacionalidades, para sentar premisas y deducir conclusiones que suelen, á la postre, resultar absurdas, ó cuando ménos perfectamente inútiles; huyan de mi pluma, los escarceos del revisitero festivo ó jocosos, que en más de una ocasión solo consigue aburrir soberanamente á sus lectores; aléjense de mi cerebro las notas críticas del bibliógrafo, ó las frases elegiacas del cronista fúnebre, que no aciertan á salir del molde estrecho que el convencionalismo periodístico les ha señalado....

Hoy me declaro "libre, feliz é independiente"—aunque sin "abrirme al cartaginés incautamente"—y os dedico ¡oh bellísimas lectoras! todos mis pensamientos, empezando á recorrer la placentera jornada que ha de distraer mis ocios durante muchas decenas.

Vosotras vendreis conmigo, y conmigo recojereis, en el verjel del mundo—que no es tan *valle de lágrimas* cual ciertos pesimistas suponen, — aquí, una perfumada *violeta*, que nos recuerde una anécdota de amor purísimo; allí, una fragante *rosa*, que nos hable de ostentaciones y de *soirées* deliciosísimas; más allá, una encendida *dália*, que nos señale joyas codiciadas y maravillas de arte; y por doquiera dirijamos la mirada, *nardos*, *jazmines*, *azucenas*, *pensamientos*, *alhelies*, *heliótopos*, *claveles*; en suma, cuantas flores engalanan el pensil, en la estación más hermosa del año, nos ofrecerán sus delicados perfumes, brindándonos alegrías y dándonos á conocer secretos del mundo elegante, bodas fastuosas, *toilettes* que deslumbren, riquezas que fascinen, bellezas arrebatadoras, páginas de amor y ensueños celestiales; para sugestionarnos así el deliquio de una vida nueva, sin que la menguada realidad nos agobie con su carga abrumadora.

Ese es el *Ramillete* que ofrezco á mis lectoras, cuyos pies humildemente beso.

* * *

Y aquí está ya la *dália*, cuyo perfume presentamos.

La princesa Elena de Montenegro, se casa con el príncipe de Nápoles, y es una maravilla la nota del *trousseau*, confeccionado en Viena.

El traje que la egregia novia llevará durante la ceremonia, es de raso blanco *duquesa*, adornado con aplicaciones de encaje gasa de seda.

El manto, de *peau de soie*, con pieles y pasamanería blancas.

Las otras *toilettes* que forman parte del *trousseau* son:

Una de *moiré* verde, estilo Luis XV, con delantal bordado de oro y perlas.

Otra de brocado amarillo, espléndidamente adornada con cascadas de encaje de Alençon.

Traje de brocado *Pompadour*, con aplicaciones de encaje.

Traje *duquesa*, de raso blanco, con cuerpo escotado color coral y adornos de gasa blanca, salpicada de lentejuelas de oro.

Vestidos de brocado rosa viejo y aplicaciones de encaje de Venecia.

Traje de baile de *moiré* marfil, con pasamanería de oro y encaje de *guipure*.

Otro de crespón blanco con cuerpo *Figaro*, hecho de encajes *Valenciennes* y nudos de cinta amarilla.

Otro de crespón de seda malva, bolero, de punto de Venecia y cinturón malva y oro.

Este soberbio *trousseau* lo completan tres elegantísimos mantos de corte: uno de ellos de brocado, adornado con plumas blancas de avestruz; otro de damasco de seda rosa, y el tercero, blanco también, con bordados de *guipure*.

¿No es verdad que alguna muchacha soñadora, entrenará todo el *trousseau* antes que la princesa Elena?

LINDORO.

ÁLBUM POÉTICO

MIS SUEÑOS

Odio le tengo al resplandor del día que me hace ver la claridad del mundo; en cambio adoro de la noche fria el silencio monótono y profundo y los hermosos sueños que me envía.

¡Cuánta dulzura! ¡Cuántas ilusiones! ¡Qué grato bienestar, qué hermosa calma! ¡Qué sublimes y grandes concepciones forjo en esas queridas ocasiones que duerme el cuerpo mientras vela el alma!

Soy á veces sultán: en mi palacio viven alegres multitud de huríes; las resinas saturan el espacio, mi arquilek es de plata y de topacio, mi lecho de zafiros y rubíes....

Allí, en la noche plácida y serena, todas me dicen su pasión á coro; la copa del placer siempre hallo llena ya me la sirva *Zaida* la morena, ó *Guadamit*, la de las trenzas de oro.

Mi frente besa el céfiro ligero, oigo blando murmullo en la laguna, del bandolin el eco plañidero; ó canta el ruiñeñor en el otero á los pálidos rayos de la luna.

Hallo asomada á la ojival ventana, cuando en la tarde hácia el harém regreso, á mi gentil sultana que con su boca de marfil y grana funde en mis labios ardoroso beso;

Y embriagado en su amor y su belleza, que el corazón á las pasiones mueve, reclino blandamente mi cabeza, dominado de lánguida pereza, sobre su seno de coral y nieve!....

Otras veces indómito alazano de ancho pecho, ojo audaz y gran donaire, me convida á correr, pongo mi mano sobre su crin que desmelenada el aire, salto á la silla y detenerme es vano.

Seguridad sobre el arzón advierto, sube al monte, hacia el valle se apresura, de blanco espumarajo va cubierto: ¡es el simoun que vuela en el desierto, es el mistral rodando en la llanura!

Sin que la espuela toque sus ijares vertiginoso en galopar no cesa, ya recorre la orilla de los mares ya en su altivo avanzar atrás se deja llanuras y montañas y olivares.

Otras veces soy ave, que atrevida
tiende su vuelo á las alturas bellas,
á esa hermosa región desconocida
donde el condor con altivez anida,
do se oye el suspirar de las estrellas.

Allí, do la retina se dilata,
círculo audaz en el espacio trazo
sobre el Atlante de movable plata,
ya cruzando el *Nevado de Sorata*,
el alto *Coyambé* ó el *Chimborazo!*

Mi vista entonces los luceros cuenta
si el ancho tul del cielo está sereno
y su tranquila majestad ostenta,
ó gozo al escuchar la voz del trueno
cuando en la nube con fragor revienta.

Mi ardiente y soñadora fantasía,
abandonando la región vacía,
vuelve de nuevo hácia la obscura tierra
y escucha la terrible gritería
que alza ese mónstruo que se llama guerra.

Nutridos y compactos escuadrones
se agitan sin cesar en la llanura;
juramentos, blasfemias, maldiciones
y el deslumbrante hierro que fulgura,
y el eco aterrador de los cañones....

Este grupo, atacando una trinchera
que el enemigo en defender se afana;
olor de sangre, lucha horrible y fiera,
y el negro cuervo que en la noche espera
su asqueroso botín de carne humana....

Parto á Roma y admiro el *Vaticano*,
del Tíber los monótonos rumores,
el tenebroso Círculo romano,
do escucho la plegaria del cristiano
y el combatir de rudos gladiadores.

Hallo en el Rhin las *voillis* vaborosas;
las góndolas me mecen en Venecia;
Nápoles me perfuma con sus rosas;
vuelo despues hácia la antigua Grecia
y admiro sus grandezas portentosas.

Anacarsis, *Genófanes* y *Alceo*,
Arión, *Terpandro*, *Diógenes* y *Bias*,
alzan á voluntad de mi deseo
de sus sepulcros las cubiertas frías
y con veneración á todos veo.

¡Ah! ¡Cuán bello es soñar! ¡Cuán dulcemente
vagan en mi cerebro las ideas!....
Yo quisiera dormir eternamente.....
Por eso cuando el sol alza su frente,
exclamo con dolor: ¡Maldito seas!

TOMÁS DE ASENSI.

RECUERDOS

A la sombra del pinar
y de su aroma el ambiente,
el alma vuelve á soñar
bajo un cielo trasparente
en su primer despertar.

Sueño feliz, fantasía
de esperanzas é ilusiones
tan hermosas como el día
que brinda á los corazones
con cielo, luz y armonía.

Mas ¡ay! si amor se procura
grande, feliz y risueño,
lleva siempre en su locura
tras el placer que se apura
el principio de otro sueño.

Y en la vida al despertar
se pierde su iluso encanto,
que la dulce flor de amar
no suele nunca brotar
sino regada con llanto.

Por eso, como ave herida,
ó planta agostada en flor,
es la juventud perdida....
¡La realidad de la vida
no quiere sueños de amor!

M. DEL CASTILLO.

8 Octubre 1896.

SECCIÓN JURÍDICA

LA ESCUELA DEL CRÍMEN

De algun tiempo á esta parte, viene siendo objeto de vivísimos comentarios y motivando concienzudos estudios, uno de los temas más importantes, dé los discutidos en el *Congreso de antropología criminal* celebrado, recientemente, en Ginebra; tema cuyo solo enunciado,—*La prensa y la criminalidad*—señala su gran trascendencia.

Entre esos comentarios y estudios, merece ser conocida la opinión del doctor Aubry (de Saint-Briene), que ha publicado una interesante *Memoria*, para desarrollar la tesis de que la prensa periódica puede ser llamada la *Escuela primaria del crimen*; afirmación exagerada; pero que no debe rechazarse en absoluto, antes al contrario, merece ser recogida, para que el moderno *noticierismo*, con esas monstruosas *informaciones* que casi á diario ofrece á los lectores de cada publicación periódica, pueda oír la terrible frase de *Escuela del crimen* como voz de alarma, y sepa contenerse dentro de los límites prudenciales, que la ciencia antropológico-criminalista razonadamente le señala.

El doctor Aubry en su *Memoria*, sostiene, con sólidas argumentaciones, que la prensa ejerce *influencia directa* en el génesis del crimen, cuando se dirige á un sugeto *predispuesto*.

Explicase fácilmente esto, porque refiriendo, con frecuencia, con el lujo de detalles que tolera la información moderna, los crímenes más crueles ó más audaces, los periódicos hieren la imaginación de multitud de lectores, entre los cuales hay algunos *predispuestos*, para quienes la lectura de tales cosas viene á ser como la simiente arrojada en el surco.

Todavía vá más lejos el doctor Aubry, puesto que á continuación añade: que muchas veces los periódicos hacen la educación completa de los malhechores, dando á conocer todo á quien nada sabe, sugiriendo la idea del robo y del asesinato, indicando á los principiantes medios que no conocían y

enseñándoles nuevos procedimientos para luchar contra la habilidad de los jueces.

Como resultado de su razonamiento, deduce el doctor Aubry, que es preciso prohibir á la prensa que publique noticias de toda clase de crímenes.

Ahora bien, como el doctor citado ha expresado que el principal fundamento de las ideas que contiene su *Memoria*, se halla en las manifestaciones que acerca de este asunto ha sostenido persona de tanta autoridad en la materia como el Sr. Paul Garnier, en diferentes Congresos y publicaciones, este célebre médico parisiense, al tener noticia de lo dicho por el doctor Aubry; le ha replicado del siguiente modo:

«Siempre que me he ocupado en este asunto, principalmente en el Congreso de Bruselas de 1892, lo he hecho desde un punto de vista especial y puramente científico.

La obsesión del asesinato es una enfermedad del mismo género que la locura, y que como esta la padecen muchos *predispuestos*—de que habla el doctor Aubry;—pero su carácter es esencialmente morboso. Yo distingo, entre los *predispuestos*, dos variantes: Los que son presa de una idea fija obsesionalista, que origina un estado constante de apasionamiento, de lucha y de exacerbación, y los que obran en virtud de una impulsión súbita, que por ser resultado de un estímulo instantáneo, produce la inconsciencia por el momento.

Es evidente que á los enfermos de este segundo grupo, la revelación de un hecho criminal, particularmente de los que se refieren á su estado peculiar, les determina con frecuencia á ejecutar actos análogos.

Esta es la síntesis de las ideas que yo expuse en el *Congreso de Antropología criminal*, que como se vé, refiérense únicamente á una categoría especialísima de enfermos, en tanto que el doctor Aubry generaliza su tesis, llegando hasta bautizar á la prensa con el nombre de *Escuela primaria del crimen*. El doctor Aubry habria estado más acertado, si hubiera atacado la influencia que la prensa puede ejercer, no instruyendo á los malhechores, sinó adulando un sentimiento muy vivo en ellos: la vanidad y el deseo de la notoriedad.

Todos los magistrados y los policíacos, pueden decir con qué avidez muchos malhechores detenidos se informan de lo que los periódicos dicen de ellos y qué alegría vanidosa demuestran, al observar que sus crímenes revisten el carácter de *asuntos ruidosos*, tanto más si la prensa publica sus biografías y sus retratos.

Fácil es comprender la excitación perniciososa que produce á los asesinos y ladrones, la lectura de lo que consideran como la apología del crimen.

Mucho de esto ha sucedido con los anarquistas.

Quizás en este orden de ideas, convendría que se hiciera una ley, ó se pusieran de acuerdo los periódicos, para no extremar en ciertas circunstancias la publicidad dada á las *personas* y los hechos de los criminales famosos.»

Tal es la notable rectificación de Paul Garnier, que ha venido á señalar, magistralmente, un punto de estudio sociológico, digno de no perderse de vista.

A los periódicos de gran circulación, corresponde ahora la iniciativa que el célebre médico de París les ofrece, en las conclusiones que hemos extractado.

Con ese acuerdo nobilísimo que Paul Garnier solicita, la prensa periódica arrojaría de encima el sambenito que el doctor Aubry le ha colgado, calificándola de *Escuela del crimen*.

Y la sociedad, celebraría ese acuerdo con gran entusiasmo.

LICENCIADO RASIN.

SECCION COMERCIAL

Nuestros Vinos

Es conveniente resumir, de vez en cuando, en esta *Sección*, las noticias que más pueden afectar á nuestro comercio vinícola, y, por consiguiente, permitido nos ha de ser extractar algunos datos del *Boletín* de la Estación enotécnica de Cette, y completarlos con los pormenores que, directamente, recibimos de las principales plazas mercantiles de Francia, con respecto á nuestros vinos.

* *

El mercado de Paris-Bercy tiene por característica la especulación y la reserva. Las pequeñas compras que se efectúan obedecen sólo á la necesidad de llenar los vacíos y refrescar las existencias.

Se espera conocer lo más exactamente posible lo que darán de sí, como calidad y cantidad las regiones del Centro, del Este y Oeste, aunque se asegura han dado órdenes sus negociantes para efectuar algunas compras en Francia y en el extranjero.

Los vinos nuevos de todas procedencias se pagan de 24 á 28 francos hectólitros, y como las clases de la cosecha de 1896 resultan bastante desiguales, hacen que gocen de favor los vinos viejos de buena calidad.

Los Alicante, de 14 grados, se cotizan de 29 á 35 francos hectólitro.

* *

En Burdeos las transacciones no son tampoco grandes ni numerosas, por más que los arribos de vinos españoles revisten alguna importancia.

Respecto á precios, que son bastante variables, al igual que la calidad de los vinos, no pueden precisarse en absoluto; pero á los Alicante, de 14 á 15 grados, se les puede señalar 290 á 310 francos.

* *

De Cette anuncian algún pequeño movimiento en favor de nuestros vinos; pero los que por el momento imperan son los primeros franceses, y sobre todo los de Argelia. Mas como la cosecha en este último punto no parece ser muy buena y dedican cada año

mayor cantidad de mosto á la fabricación de mistelas, no es de prever dure mucho su supremacía en los mercados franceses, máxime habiendo experimentado ya algún alza sus vinos en la propiedad.

Los verdaderamente indígenas, no sólo conservan con firmeza los precios, sino que se acentúa la tendencia al alza. De ahí que opinemos nosotros que la calma dominante para nuestros vinos dejará de ser tal, tan pronto como se sepa á qué atenerse sobre los resultados de la presente cosecha francesa y hayan encontrado colocación los vinos argelinos de bajo precio.

Siguen las dudas y nebulosidades respecto á la cantidad y calidad de los vinos de la actual vendimia, pues mientras *L'Éclair* de Montpellier la valúa en 32.730.000 hectólitros y *Le Progres Agricola* de la misma ciudad la hace subir á 58 millones, *L'Économiste Français* cree que alcanzará á más de 45 millones de hectólitros.

Excusado es decir que todos estos cálculos pueden ser más ó menos aproximados á la verdad; pero no tienen por el momento base seria alguna.

* *

Y ya que nos estamos refiriendo á nuestros vinos, no será ocioso recoger unos datos que la *Gaceta de la Banca* ha extractado de la *Memoria Consular* de la República Argentina, datos que vienen á confirmar la voz de alarma que dimos en esta misma *Sección*, hace ya algún tiempo, al ocuparnos en la necesidad de abrir á nuestra exportación vinícola rumbos nuevos, que nos llegarían á emancipar de la tutela que ejerce el mercado francés.

En esa *Memoria Consular* que citamos, se patentiza que nuestro comercio con aquella República decae muy rápidamente, en tanto que Italia, Bélgica, Alemania é Inglaterra, han aumentado notablemente sus importaciones en aquel país.

El comercio de España desde 1880 á 1894 ha descendido de 2,47 á 1,70 millones de pesos de oro; el de Italia, de 2,61 asciende á 8,87; el de Bélgica, desde 2,48 á 8,95; el de Alemania, de 2,36 á 10,68, y el de Inglaterra, de 12,50 á 33,18.

Si estas cifras señalan la decadencia de nuestro comercio con la Argentina, aún resulta más manifiesta al consignar las entradas de vino, principal producto de nuestra importación durante los diez años de 1884 á 1893 y compararlas con las del similar importado por Italia, cuyos caldos allí compiten con los españoles.

Hé aquí las cantidades de vino enviadas por España é Italia en el citado decenio:

AÑOS	España Litros	Italia Litros
1884.....	26.918,792	1.383,859
1885.....	23.935,838	2.564,469
1886.....	28.431,330	5.146,899
1887.....	39.536,238	11.089,970
1888.....	26.270,548	14.293,102
1889.....	29.024,193	30.030,434
1890.....	25.499,709	25.325,271
1891.....	8.991,618	12.662,119
1892.....	11.158,566	23.212,222
1893.....	20.164,635	30.469,784

En 1884 la exportación española de vino en cascós superó en 25.534.933 litros á la italiana, y en el último año, ó sea en 1893, la italiana es superior á la española en 10.305.149 litros.

Durante el decenio examinado, está comprendido el año 1887, que fué el de mayor importación á la República Argentina; España envió á aquellos mercados valores que representan 33.708,478 pesos oro, recibiendo en cambio 22.142,334 en productos de aquel suelo, deduciéndose de aquí que el comercio de la Península obtuvo un saldo en metálico á su favor de 11.167.144 pesos oro.

En el mismo periodo de tiempo la diferencia entre la exportación y la importación de productos italianos es de 41.294,902 pesos oro en favor de Italia.

Precisa, pues, insistir en la voz de alerta, ya dada en EL ATENEO, para evitar este decaimiento, cuyas consecuencias son harto dolorosas para la vida mercantil.

E. C. M.

SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA

Nuestras notas críticas

No pretendemos compendiar en esta **SECCIÓN** todo el movimiento científico y literario de nuestro país, en cuanto hace referencia á la publicación de obras nuevas; pero éntra en nuestros propósitos llevar una anotación, la más completa posible, de cuantos libros aparecen en España y en el extranjero, **DANDO LA PREFERENCIA**, cual es consiguiente, **A AQUELLOS QUE SE ENVIEN A NUESTRA REDACCIÓN**, que merecerán, no solo un **ANUNCIO DETALLADO**, con todos los pormenores referentes á la parte material de la edición, sino tambien el correspondiente **APUNTE CRÍTICO**, en el que se emitirá la **OPINIÓN VERDAD**, sobre la valía de la obra dedicada á EL ATENEO.

Así lo ofrecimos, al aparecer el primér número de esta *Revista*, y lo hemos cumplido, hasta la fecha, prometiéndonos no apartarnos de la senda trazada.

* *

UNA HEROÍNA

No vamos á limitar nuestro trabajo bibliográfico, en este número, á la suscita noticia de algunos libros más llegados á nuestra Redacción, que ya merecerán, en su día, el correspondiente apunte crítico.

Hoy queremos reproducir, en esta *Sección*, algún fragmento de un notable folleto que acaba de dar á la estampa, con el título de *Doña Trinidad Grund de Heredia*, el ilustre hombre público Don Francisco Silvela; folleto que, como ha escrito un distinguido bibliógrafo, ostenta el nombre preclaro de una dama de belleza sin igual, de talento nada común, de caridad inagotable, de virtud á prueba de prosperidades y desgracias, de fé inquebrantable, de entereza varonil; y ese nombre despierta en la mente recuerdos de una terrible catástrofe, descrita de este modo por el Sr. Silvela:

«A las once de la noche del 29 de Marzo de 1856, entraba en el Estrecho de Gibraltar el vapor *Mcño*; en él había tomado pasaje DOÑA TRINIDAD con sus dos hijas, su cuñada María Heredia, y algunos otros parientes y amigos, para trasladarse á Sevilla. El mar estaba tranquilo y la luna lucía clara en un cielo sin nubes, y en un horizonte sin niebla; numerosas y principales familias de Málaga y Almería, que acudían á las funciones de la famosa fiera, disfrutaban sobre cubierta de los encantos incomparables de una noche primaveral en el Mediterráneo, y miraban acercarse las luces de otro buque, que avanzaba en rumbo contrario, preparándose á saludarlo alegremente, cuando pasara rozando su costado; mas una incomprensible ceguedad en la maniobra, determinó un choque de proa, que abrió en el vapor español una brecha espantosa: el número extraordinario de viajeros y la rapidez con que se sumergía el buque, hacían casi imposible el salvamento: solo hubo espacio para que un sacerdote, sobre el puente, diera la absolución á los aterrados pasajeros, y la pidiera para sí al Señor: DOÑA TRINIDAD que comprendió lo inútil de todo esfuerzo para salvar á sus hijas; se abrazó á ellas, encomendando su alma á Dios, y se dejó arrastrar por el remolino que el casco destrozado producía al hundirse en el abismo. La violencia de las aguas la aturdió unos instantes, y empujada por un banco de á bordo, que se había enredado en sus vestidos, apareció en la superficie; pero en el momento de su desmayo, el torbellino le había arrancado sus hijas de los brazos, y aquella impresión de dolor, en la que no se puede poner el pensamiento sin estremecerse, aún por los que sólo lo hemos oído referir como suceso de larga fecha, la hizo entregarse desmayada y sin sentido al mar, que no la quiso para sí, y la sostuvo milagrosamente y sin hacer ella nada para salvarse; y como muerta, la recogieron en un bote donde se habían amparado algunos pocos naufragos.»

«El eco de esta catástrofe—añade un comentarista— resonó en todos los ámbitos de España, y ninguno de los que entonces tenían uso de razón habrá olvidado la impresión de dolor que causó en todos los corazones sensibles.

Un alma vulgar se hubiera entregado sin freno á una desesperación estéril, que podía conducirla á la locura, ó, aprovechando sus riquezas y su elevada posición social, buscara en el estruendo de los placeres un derivativo á su inmenso dolor. D.^a TRINIDAD, alma privilegiada, templada por la fe, rechazó una y otra resolución egoísta, y buscó en la caridad, en el amor al prójimo, en el sacrificio de sí misma, un derivativo á sus penas. Lo milagroso de su salvación fué para ella elocuente aviso de que Dios le reservara una misión en la tierra; y como ésta no podía ser el cuidado de su familia que había perdido por completo, convirtió en familia suya á todos los pobres y desvalidos.

«El vestido con el que la sorprendió el naufragio del *Mcño*—dice el señor Silvela— y en cuya falda se enganchó el barco que la sacó á la superficie de las aguas, lo conservaba cual reliquia, destinándolo á vestir su cadáver, como si quisiera significar que aquel día había sido el de su despreñamiento de las alegrías y placeres del mundo.

«Su traje fué ya hasta la muerte—continúa diciendo su necrólogo—el manto y el vestido negro y sin forma de la viuda, que usa sus lutos hasta

llegar á la trama del tejido; sus abundantes cabellos castaños y de apiñada raiz, blanquearon pronto, y surcaron su semblante las huellas profundas que dejaron tantos raudales de lágrimas y tan violentas impresiones de angustia y dolor: pero entre los pliegues de aquel manto descolorido y polvoriento cuando se sentaba á la cabecera del enfermo, ó aparecía á consolar al afligido, ó acudía á solicitar del político ó gobernante apoyo para una obra benéfica, ó exigirle intervención eficaz y pronta para reparar un daño contra los pobres, se veía toda la magestad y elegancia de una gran señora, que había abdicado voluntariamente las alturas, trasladándose, con toda su grandeza moral, á vivir entre los humildes, para amarlos y socorrerlos; y en su mirada brillaba, como en los días de su juventud, la independencia á todo respeto humano que pudiera alarmarse con las audacias de la verdad, la fe, ó la convicción que salían á sus labios, sin deformarse en lo más mínimo, tal y como las sentía su corazón ó las forjaba su entendimiento.

Su actividad no tenía límites, puesto que marchaba en alas de una caridad que en ella fué pasión, pues se alimentaba sólo y exclusivamente en el amor á Jesucristo. Era conocida y estimada sin una excepción, por las personas de su clase; era querida y respetada por las demás clases, y tanto más cuanto más humildes eran, por ser la que más frecuentaba, más amaba y más socorría, no solo con sus limosnas sino con sus consejos y su protección. Donde había una necesidad que satisfacer allí estaba ella; donde había una lágrima que enjugar, allí estaba también ella que tantas había derramado. A todas horas se la veía en todas partes, pues parecía gozar del don de ubicuidad, y en todas partes era bien recibida y respetada: de modo que podía entrar sin temor de ninguna clase donde los agentes de la autoridad no se atrevían á penetrar sinó armados hasta los dientes. Venerábala el pueblo como á una santa, y pocas personas, no sólo en Málaga, sinó en el resto de España, habrán gozado de una popularidad tan general y verdadera como D.^a TRINIDAD. Pruébalo, entre otros hechos, el relato de una escena conmovedora que vamos á copiar del folleto que nos ocupa.

En uno de aquellos días de mayor espanto—se refiere el Sr. Silvela al reinado de la federal—cuando gente armada ocupaba la plaza y avenidas de la Catedral, y estaba invadido el palacio del Obispo, instalándose en el salón del trono la Junta revolucionaria, y decretando el derribo de los conventos, DOÑA TRINIDAD tuvo noticias de las angustias que las religiosas sufrían, ante una expulsión que se presentaba en condiciones tan horribles; y sola, con su manto negro y su abanico deslustrado en la mano, se presentó á pié en la plazuela del Obispo, atravesó los grupos, penetró en el palacio por entre los voluntarios, que le abrian paso, entre respetuosos de su prestigio y asombrados de su serenidad y energía. Llegó al salón donde la Junta deliberaba, exigió del caudillo aclamado en aquellos días, D. Eduardo Carvajal, protección para las religiosas y garantías de que serían defendidas contra todo insulto; salvó de la destrucción decretada en masa algunos conventos, organizó la traslación á ellos de las expulsadas de otros, amparó á varias en su casa, hizo recoger los restos de las sepulturas en los monasterios derribados, y con el asentimiento de todos trató con la revolución y con su jefe, que honró sus virtudes con su respeto, poniendo la fuerza de que momentánea-

mente disponía, al servicio de las piadosas intenciones de aquella heroica mujer....»

Baste lo copiado, para honrar las columnas de EL ATENEO con el recuerdo de la heroína malagueña.

Figuras tan esculturales como la de DOÑA TRINIDAD GRUND DE HEREDIA, deben siempre evocarse, para que sirvan de modelo á las generaciones que se suceden, que necesitan estímulos poderosos de caridad y de amor sublime, para no encenegarse en el indiferentismo odioso, que pretende ahogar las más hermosas aspiraciones del alma.

J. CASAÑEZ.

SECCION REGIONAL

LA AGRICULTURA AGONIZANTE

Son harto tristes las noticias que llegan, de toda nuestra región, respecto al estado de los agricultores.

Su situación no puede ser más precaria, y reclama un inmediato auxilio.

Se puede decir que hoy, la honrada clase agricultora se halla al borde de la ruina.

Son muy contados los labradores que podrán tener pan para sus familias, durante el largo período que falta hasta el verano del 97. A duras penas han contado con el grano necesario para la siembra; muchos terrenos han quedado sin semilla; otros sin abonos, ya que estos suponen gastos considerables, dada la escasez de pajas y la disminución de la ganadería, por carestía de pienso y falta de pastos.

Los labradores, colonos, y aún los propietarios, antes que morir, extreman la lucha, gastan el último cartucho, y acuden al prestamista, con la esperanza de que la Providencia les ampare con abundantes cosechas para el año venidero.

Héroes son los soldados que derraman su sangre en las mortíferas regiones ultramarinas; héroes son también los millones de agricultores que soportan las inclemencias del tiempo, los rigores del fisco y las tiranías del usurero que les dá ciento, para cobrar doscientos por un año ó menos.

Las quintas, las contribuciones, los réditos de préstamos anteriores, la reposición de yuntas y aperos, son atenciones que angustian, no admiten espera, hay que buscar dinero á cualquier precio ó sucumbir.

El gobierno se preocupa de obtener recursos para pagar puntualmente al ejército y á la marina, á los empleados, al clero, á las clases pasivas, etc., etc. Nada más natural; pero olvida á ese otro ejército que, á fuerza de sudores y penalidades arranca frutos del suelo, la riqueza única de donde nacen la industria, el comercio y el consumo de toda la nación.

Esta queja no debe perderse en el vacío, y precisa que todos la oigamos.

No há mucho tiempo, lamentábamos, en estas mismas columnas de EL ATENEO, que el indiferentismo de unos y el abandono de

otros, entorpecieran el desarrollo de algunas fecundas iniciativas, que podrían ser de gran protección para las clases agricultoras.

Hoy, la situación se ha hecho más penosa, y debemos reiterar nuestras desinteresadas escitaciones; porque aún es tiempo de acudir con el salvador remedio.

No nos lo debemos prometer todo de la protección oficial: el esfuerzo de los particulares, puede lograr resultados sorprendentes.

La creación de *Compañías agrícolas*, cuyo desarrollo, por desgracia, en nuestro país, es bien menguado, habría de dar beneficios no escasos á la Agricultura. Cuando ménos, libraría de las garras de la usura á los labradores, y podrían estos hallar el respiro que necesitan para llegar á la próxima cosecha, sin ser esclavos de ese bárbaro interés del préstamo usurario, que, como dogal de hierro, les ahoga.

Acojan los capitalistas y hombres de buena voluntad, nuestra humilde escitación, y piensen que algo debe hacerse, para salvar á nuestra Agricultura agonizante.

UN CAMPESINO.

FERROCARRIL Á GRANADA

En uno de los primeros números de EL ATENEO, apareció un suelto, en la *Sección Noticiara*, á propósito del empuje que, se decía, iban á recibir los trabajos del ferrocarril de Murcia á Granada, cuyo suelto ha resultado ahora una verdadera profecía, toda vez que señalaba el mayor pesimismo, con respecto á esos suspendidos trabajos que, según las trazas, no han de llegar nunca á su terminación.

Hoy la prensa granadina, casi estereotipando las frases del suelto de referencia, persiste en su enérgica campaña, contra la equívoca actitud de la empresa concesionaria del ferrocarril de Murcia á Granada, que ha de ponernos en comunicación con la capital andaluza (si el gobierno cree alguna vez que el asunto no es grano de anís y tiene un arranque de justicia).

El Defensor de Granada, publica un artículo sobre este asunto, al cual corresponden los siguientes párrafos:

«La Compañía concesionaria de ese ferrocarril pudo obtener una prórroga de tres años, concedida fácilmente y con daño de intereses, que no solo afectan á Granada, sino al país en general, prórroga obtenida por la recomendación, única fuerza por la que se mueven en España todos los obstáculos que puedan estorbar los intereses particulares, y se favorece á una empresa, aunque para ello sea preciso escarnecer y aruinar á una región ó á la patria entera; esa Compañía no ha dado, durante los tres años de prórroga, una paletada siquiera en el trayecto que comprende el ferrocarril desde Baza á Granada, viéndose en este hecho el propósito deliberado de tener suspendidas, por medio indefinido, esas obras que tanto representan para el porvenir de las tres provincias de Murcia,

el Almería y Granada. (Y también de la de Alicante, añadimos nosotros).

En Mayo próximo concluye esa prórroga y estamos seguros que la Compañía pedirá otra. ¿La concederá el gobierno, quién sabe cuál sea, que para aquella época dirija los destinos del país? No lo sabemos; pero tan acostumbrados nos tienen á los ejemplos de compadrazgo y favoritismo, perjudiciales para los intereses comunes del país, que no nos sorprendería la afirmativa, si jugaba contra los derechos de las tres provincias, la recomendación, reina absoluta de haciendas, y hasta de vidas, en esta época luctuosa de degeneración que atraviesa nuestro pobre país.»

De tal suerte se expresa el periódico granadino, y como creemos muy justa y bien fundada su enérgica protesta, la hemos querido reproducir, para que la opinión pública, en nuestra región, vaya formándose, y una su clamor al de las otras tres provincias perjudicadas, que deben oponerse, con todas sus fuerzas, á cualquiera concesión que esa Compañía ferro-carrilera solicite.

Y como hay tiempo sobrado para prevenir toda sorpresa, bueno será que nos pongamos en guardia, exigiendo lo que es de justicia se nos otorgue.

J. DE A.

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

El estornudo

Bravamente ha hecho su presentación el Otoño, con el obligado acompañamiento de toses, ronqueras y catarros.

Los abrigos han empezado ya su misión confortadora, y no es cosa de tratarlos con desdén, pues esta es la estación más traicionera del año, y «donde menos se piensa salta....» un estornudo, y ¡atchís! resfriado al canto, si es que no alcanza los honores de muy temible pulmonía.

Porque no sé si habrán ustedes parado la atención en ello; pero *el estornudo* es ahora *la fruta* obligada, y tiene un *saborcillo* tan desagradable, que no hay quien lo resista.

Y no me vengan ciertos eruditos con explicaciones, más ó menos *latosas*, acerca del estornudo, para que lo aceptemos sin aprensión y como sensación naturalísima, nada temible. Al refrán me atengo, y del estornudo huyo, por aquello de que "más vale sudar que estornudar"; y "algo tendrá el agua cuando la bendicen" y no en vano se conjuran los efectos del estornudo con un ¡Jesús! ó un deseo de ¡Salud! á tiempo.

Conque díganme ustedes si no le debemos gratitud á un buen abrigo, que del estornudo nos libra, en esta época que, si algún calificativo puede merecer, es el de: *la estación del estornudo*.

Con todas sus obligadas consecuencias deplorabilísimas.

**

Aburrimiento

Como es natural, las primeras caricias del cierzo frío han empujado hácia la ciudad, á cuantas familias buscaban en el campo frescura y placidez que no quisieron hallar entre nosotros, durante la última deliciosa temporada veraniega.

Ahora regresan ávidas de calor y de animación y de vida, y.... efectivamente, en Alicante carecemos de dotes tan preciadas.

¡Hasta la temperatura primaveral que el Cielo siempre nos ha concedido, parece que este año vá á negársenos!

Y aquí tienen ustedes á una capital de provincia, de relativa importancia, convertida casi en humilde aldea, sin esos atractivos de sociabilidad y distinción, que amenizan la vida en las poblaciones más cultas.

Dispongámonos, pues, á redactar una gráfica leyenda, parodiando la del poeta florentino, y en vez del *per me si va ne la città dolente*, escribamos en los andenes de llegada de las estaciones ferro-carrileras de nuestra capital, este cartelillo, á guisa de reclamo: «Por aquí se vá á la ciudad del aburrimiento y la monotonía.»

Y nadie se llamará á engaño con tal anuncio.

**

Velada inaugural

Hasta el Congreso del Casino, otros años tan rumboso y decidor, ha inaugurado ahora sus humorísticas *tareas parlamentarias* con harta sosería.

El 15 en la noche, festividad de *Santa Teresa* que los *Congresistas* conmemoran empezando sus gratisimas reuniones en el saloncillo de música del Casino, acudieron los elementos más caracterizados de *peña* tan celebrada, que en la más culta sociedad de Alicante gozan de gran prestigio; pero apenas si la *sesión inaugural* ofreció detalle alguno digno de ser reseñado.

Y gracias á que el maestro Latorre interpretó al piano un par de números con verdadero *amore*, y que Rigoberto Rovira (artista malogrado.... porque sí), accedió al ruego de sus amigos y procuró recordar el *raconto* del *Salto del Pasiego* (coreado por los *Congresistas*); pues sinó, la velada, no obstante el *esprit* y el buen humor de esa juventud, llamada á ser la nota de animación y alegría en el Casino, hubiera resultado un *velatorio*....

¿Será cosa de quitarles á ustedes el título, tan ligitimamente ganado, señores del Congreso?

Veremos si ese distintivo de *fuego, valor y juventud*, que siempre han ostentado con justificado orgullo, resulta este año como *divisa torera*: ¡que hasta la pisotean los *monos sabios*!

**

Preparativos y ensayos

Los únicos que ven un porvenir de grandes atractivos, durante estos meses otoñales, son los muchachos de nuestra distinguida so-

ciudad, que andan ya atareadísimos, con los preparativos y ensayos, para la función que ha de celebrarse en nuestro elegante coliseo á beneficio del *Hospital de niños pobres*.

Y ven ese porvenir delicioso, porque la cosa no es para menos.

Un par de meses de reuniones casi á diario; reparto de papeles, ensayos, bailes, animación, regocijo; y todo eso, alternando con las muchachas más encantadoras, que lo mismo bailan un elegantísimo minuetto, que cantan un número musical lindísimo, ó declaman un parlamento, con maestría irreprochable.

¿Se quiere más dicha?

¡Si casi, casi, se enseñorea de nosotros el atrevido pensamiento de presentarnos á la Junta de nobles damas, para ofrecernos como actores, por el *tilin* que nos hace, á pesar de nuestros años, esa perspectiva de unos mesecitos de ensayos agradabilísimos!...

Pero en fin, nos resignaremos con el olor, como el cesante de marras, y mientras nuestros jóvenes amigos se divierten, nosotros haremos votos porque todo salga á medida de sus deseos.

*
**

Y San Seacabó

Que es el santo más propicio para salir de apuros. ¡Como que pone el *punto final* allí donde quiere y no hay nadie que se lo quite!

Así yo ahora, lo he invocado, como cronista, para escurrir el bulto, y, con efecto, el santo bendito atendió mi súplica y me ha dictado esta frase final: «Resúmen de la decena: Frío, vientos, lluvias, tormentas, nubarrones... ¡Dios mio! ¿Si llegaré á convertirme en verdadero Zaragozano, á fuerza de anotar días de *mal tiempo*, para estas crónicas decenales?»

PEPIN.

Octubre de 1896.

SECCION NOTICIERA

DOS PREMIOS.

La Real Academia de la Historia ha publicado ya la convocatoria para conceder *dos premios*, instituidos por Don Fermin Caballero, y creemos de utilidad reproducir en EL ATENEO el anuncio, pues pudieran presentarse aspirantes á cualquiera de los premios, en la región alicantina.

PREMIO PRIMERO.—*A la virtud*.—

La Real Academia conferirá en 1897 un premio de 1.000 pesetas á la virtud, el cual será adjudicado, según expresa textualmente el fundador, en la persona de quien consten más actos virtuosos, ya salvando náufragos, apagando incendios, ó exponiendo de otra manera su vida por la humanidad, ó al que luchando con escaseces y adversidades se distinga en el silencioso orden doméstico por una conducta perseverante en el bien, ejemplar por la abnegación y laudable por el amor á sus semejantes, y por el esmero en el cumplimiento de los deberes con la familia y con la sociedad, llamando apenas la aten-

ción de algunas almas sublimes, pacíficas como la suya.»

Cualquiera que tenga noticia de algún sujeto que se halle comprendido en la cláusula transcrita y que haya contraído el mérito en el año natural que terminará en fin de Diciembre de 1896, se servirá dar conocimiento por escrito, y bajo su firma, á la Secretaría de la Academia, de las circunstancias que hacen acreedor al premio á su recomendado, con los comprobantes é indicaciones que conduzcan al mejor esclarecimiento de los hechos.

El plazo para admitir las comunicaciones de esta índole, terminará el día 15 de Febrero de 1897. La Academia, previo informe de una Comisión nombrada al efecto, resolverá antes del 15 de Abril, y hará la adjudicación del premio en cualquiera junta pública que celebre, dando cuenta del resultado en la *Gaceta*.

PREMIO SEGUNDO.—*Al talento*.—

La Academia otorgará un premio de 1.000 pesetas al autor de la mejor *monografía relativa á la Historia ó á la Geografía de España* escrita en castellano, que se haya impreso por primera vez en cualquiera de los cuatro años transcurridos desde 1.º de Enero de 1893 hasta fin del presente año, que no haya sido presentada aspirando al premio de 1896, ni haya sido costeada por el Estado ó por alguna Corporación oficial.

Los autores que aspiren á este premio, remitirán dos ejemplares de su obra á la Secretaría de la Academia antes del día 15 de Enero próximo. La Academia, previo informe de una Comisión nombrada al efecto, resolverá cuál de las obras presentadas es acreedora al premio, y hará la adjudicación en junta pública, antes de terminar el año académico de 1896-97, dando cuenta en la *Gaceta*.

Madrid 14 de Octubre de 1896.—El Secretario accidental, Cesáreo Fernandez Duro.»

*
**

PILOTOS.

En los tres últimos días hábiles del presente mes, tendrán lugar en la Comandancia de Marina, los exámenes de Pilotos de la Marina mercante.

Los que traten de examinarse pasarán instancia al señor Comandante Autoridad, acompañando á ella la certificación en que se acredite haber verificado las navegaciones necesarias, diario de navegación y cuaderno de cálculos.

*
**

LA CLAUSURA DEL TEATRO.

Con el epígrafe, bien significativo, de *¡Qué espantosa soledad!* escribe un apreciable colega local atinadas consideraciones sobre la clausura de nuestros coliseos, y las encabeza con estas frases:

«Nunca como ahora viene tan bien la frase del poeta, aplicada á lo que en Alicante sucede con los teatros.

Ni anuncio siquiera de espectáculo alguno se hace para la presente temporada, en la cual, si Dios y un empresario de rumbo no lo remedian, veremos cerrados el elegante Teatro Principal y el lindo Teatro Circo de la plaza de Balmes.

Es en vano que se avecine la temporada oficial y aquella otra en que la tradición nos coloca en el caso de regocijarnos con las gallardias del *Tenorio*, aplaudiendo aquello de:

«¡Oh, si, bellísima Inés,
espejo y lus de mis ojos....»

ó lo otro que dice.

«Cariñena capitán,
sé que os gusta....»

Por este año nos quedamos sin *Tenorio*, como sucedió ya el año pasado.

Es decir, que el hecho por lamentable que sea tiene precedentes, como se dice en el lenguaje oficial.

Y de seguir así, es casi seguro que los teatros de Alicante formen el único precedente en España de permanecer cerrados durante todo el año, como el templo de Jano en la venida del Mesías.»

¿Y no hay medio—añadimos nosotros—de que cese tan anómala situación?

EL ATENEO propuso algo que pudiera ser eficaz para combatir esa prolongada clausura de nuestros coliseos; pero seguramente, hemos *predicado en desierto*, á juzgar por el indiferentismo con que se han oído nuestras proposiciones.

Y como «predicar en desierto es sermón perdido,» según reza la frase, hemos de resignarnos, abandonando toda nueva escitación, siquiera por no recibir otro desengaño.

*
**

REFORMAS.

Plácemes al dueño del magnífico *Café Lozano*, por las reformas introducidas en su acreditado establecimiento.

Así se consigue todo el favor del público y se logra honra y provecho.

*
**

NUEVO MÉDICO.

El primogénito del bien reputado facultativo Don Evaristo Manero, acaba de obtener la licenciatura en Medicina y Cirugía, con brillantes ejercicios, calificados por el Tribunal muy honrosamente.

Enviamos al joven Sr. Manero un saludo bien afectuoso, en señal de felicitación expresiva, deseándole toda suerte de prosperidades en su nobilísima profesión,

*
**

ABOGADO.

Un estimado amigo nuestro y comprovinciano, el joven abogado Don Joaquin Herrero Valdés, se ha inscrito en el Ilustre Colegio de Madrid, y ha abierto su bufete en la calle de la Estrella, 1, 3.º, izquierda.

Celebraremos que el distinguido Letrado, consiga numerosa clientela, alcanzando grandes triunfos en el foro.

*
**

UN ANGEL MAS.

Nuestro bien estimado amigo y suscriptor D. Miguel Caturra, ha sufrido la irreparable desgracia del fallecimiento de una tiernísima hija, que era su mayor encanto.

Lloremos con los desolados padres, que han perdido un pedazo de su alma, y digamos con el poeta:

«¡Una tristeza más, y un sueño menos!»

*
**

ENHORABUENA.

El apreciable colega noticiero *La Correspondencia Alicantina*, ha realizado una mejora que merece ser bien celebrada. Semanalmente reparte gratuitamente á sus suscriptores un artístico suplemento, con el título de *Los Lunes Ilustra-*

dos, en el cual inserta notables artículos y composiciones poéticas muy escogidas, así como numerosos excelentes fotograbados.

Felicitemos á *La Correspondencia Alicantina* por este bien señalado progreso.

ESCUELA EN LA CARCEL.

El distinguido jefe de las Cárcels de este partido Don Ramón Gual, ha llevado á cabo en la dependencia que dirige, una mejora de gran importancia, que ha de merecer los elogios más expresivos.

Ha creado una escuela de instrucción primaria, dentro del Establecimiento, dotándola con todos los medios necesarios para la enseñanza de los reclusos, y la ha inaugurado, solemnemente, el 12 del actual, viendo así realizado un proyecto nobilísimo, que ha de dar resultados bien halagadores.

Reciba el señor Gual nuestra felicitación más cumplida, agradeciéndole la invitación con que nos distinguió para el acto inaugural.

OTRO COMPAÑERO.

Con el título de *El Ateneo*, ha empezado á publicarse en Orihuela una apreciable revista semanal.

Le devolvemos el saludo, y aceptamos gustosos el cambio que nos propone deseándole prospera y larga vida.

SECCION FESTIVA

PROSA Y VERSO

Soy de los que creen que la *forma* poética no está llamada á desaparecer. Y no desaparecerá, precisamente porque no sirve para nada, porque es una *forma* como otra cualquiera de perder el tiempo.

Por eso tiene tantos aficionados en España.

Pero no ignoro que tiene sus adversarios, y como lo que me propongo decir, deseo que llegue á noticia de todos, he aquí que he de expresarlo en prosa y verso, para que cada uno de mis lectores elija la forma que sea de su antojo.

Me propongo nada menos que censurar una absurda costumbre. Aquí diré con Espronceda:

«Que yo bien sé que el mundo no adelanta un paso más en su inmortal carrera, cuando algún escritor como yo canta lo primero que salta en su mollera.»

Si la costumbre no se reforma, nadie me negará la satisfacción de censurarla, usando ó abusando, si quereis, del derecho á la crítica que tenemos los escritores, y que si no tenemos yo me atribuyo.

Y tomo por lema un endecasílabo del poeta mencionado:

«Que haya un cadáver más ¿qué importa al (mundo?)»

Ó en otros términos: ¿qué importa á la humanidad el detalle del individuo?

¿Os parece absurda la teoría? Pues tiene una realidad abrumadora.

La Naturaleza misma, que cuida la perpetuidad de las especies, no cuida de cada una de las individualidades.

Y sin remontarnos á tan altas lucubraciones, sabed que en la sociedad en que vivimos sucede así, y así debe ser.

Cuando os agobia el dolor por la pérdida de un sér querido, os sirven de consuelo las cariñosas cartas de pésame que recibís. Pues una carta se escribió en la alegre tertulia de un café, otra en un casino entre un *albur* y un *elijan*....

Todo esto será desconsolador; pero es verdad. Y lo cierto es que si cada uno hubiera de llorar sus dolores y los ajenos, iríamos todos por esos mundos llorando siempre, y acabaríamos por ahogarnos en ese diluvio de lágrimas.

Por todas estas razones y otras muchas que me callo, digo que es una costumbre censurable y ridícula de estos Jeremías que van contando sus pesares á todo el mundo. Si tropiezan con un triste, no deben aumentar su tristeza. Si topan con un ser dichoso, no tienen derecho á turbar su alegría.

Y si no estais convencidos, aquí de la forma poética para reforzar mis argumentos.

Es, lector, de entre todas las costumbres la más fatal, aunque en contrario arguyas, la de ir contando amargas pesadumbres á quien tiene bastante con las suyas.

Á cada cual le bastan sus dolores, que hartos hay de la vida en el camino, para ir á lamentar los sinsabores que puedan aquejar á su vecino.

Salís de vuestra casa presuroso para buscar el pan de cada día, cuando el primer amigo empalagoso víctima os hace de la tal manía.

—Llevo cesante veintitantos años.

—Me desahucia un casero sin entrañas.

—¡Si supieras qué horribles desengaños!

Y así verdades mil, y mil patrañas.

—¡Ha muerto mi mujer! ¡Perdí á mi padre!

—Pues no contéis vuestro dolor profundo....

yo he perdido á mi padre y á mi madre

y fué á mi pena indiferente el mundo.

Un infeliz en lágrimas se anega,

y el otro se suicida por hastío:

y el globo en tanto sin cesar navega

por el piélago inmenso del vacío.

Ved al triste poeta sin fortuna

contando penas á la luna llena....

¿Qué importa al habitante de la luna

de aquel imbécil la profunda pena?

En ancha sala de hospital, el grito

del infeliz que en convulsión se agita,

sabed, señores, que le importa un pito

al otro enfermo que á su lado grita.

Así del mundo en las revueltas olas

y en medio de su bárbaro quebranto,

el que quiera llorar que llore á solas

y no fastidie á nadie con su llanto.

Que cada cual se arregle como pueda,

que á nadie importa su dolor profundo....

Esto enseña la frase de Espronceda:

Que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo?

V. MORENO

LÓGICA CONTUNDENTE

Es tan terco cual bestia D. Facundo y él se tiene por sábio tan profundo, que sabe á Dios negar, y con gran calma, afirma que es un cuento lo del alma y sólo es obra del acaso el mundo.

Nos fuimos una vez de veraneo á humilde pueblecillo, yo y mi ateo, (me obliga á descortés el consonante y por eso me pongo yo delante, aunque el hacerlo así, resulte feo.)

Era un verano, pues, y cierto día cuando el sol á *su ocaso descendía* envuelto entre las nubes de oro y grana, con que el cielo se viste y se engalana (Esto quiere decir que anochece.)

Ibamos, como siempre, D. Facundo y yo, armando disputa sobre el mundo, y dando por el monte un gran rodeo llegamos á una ermita, en la que creo se venera el bendito San Segundo.

Pero al vernos Vicente, el encargado de cuidar de la ermita, apresurado al encuentro salió y muy afable ofreció lo que al pobre le era dable, que era poco, por cierto, mas bien dado.

Conversamos los tres extensamente, contándonos el bueno de Vicente multitud de piadosas tradiciones, oponiendo ante todas, objeciones D. Facundo, cual siempre irreverente.

Que sacó á relucir el ateísmo sosteniendo que Dios es simbolismo, como lo son la gloria y el infierno, que nada hay perdurable, nada eterno, y el mundo fué *creado por sí mismo*.

Pues ¿y cuándo Vicente refería que la estampa del santo que existía en la ermita, era imagen milagrosa, que allí se apareció? ¡Oh, era cosa de ver cuál D. Facundo se reía!

—¿Conque aquí apareció? ¿y ella solita?
—Si, señor, contestaba el eremita: Ninguno trajo el santo.

—¿Se hizo sólo?
¡Donoso disparate! Eres un bolo. Para toda obra, autor se necesita.

—Pues yo con sus monsergas, D. Facundo—replicóle Vicente—me confundo; pues no atino por qué le estraña tanto que se hiciese *sin nadie* mi buen santo, ¡cuando afirma que sólo se hizo el mundo!

MARIANO MARZAL.

PASATIEMPOS

CHARADA

Encargáronle á un artista un robo de la *segunda*, y salió tan *dos tercera* que el dueño dijo con burla: —Mejores, sí los he visto; mas *tres prima* peor, nunca

X.

FUGA TEATRAL

C S
T R
* T
M

EXPLICACIÓN

Subtúyanse los puntos por letras, y lograrán cuatro apellidos de actores aplaudidos á rabiarse; pero cuiden los ingenios de conseguir además, que los asteriscos tengan la letra que han de llevar, para que los cuatro juntos, por el orden en que están, den también un apellido de grande celebridad, que es en la escena española una gloria nacional.

P. PIN ILLO.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 25.

A LA CHARADA

Algo menos que un CA-NA-RIO
dices que eres ¡oh poeta!....
¡Quién sabe si hasta el alpiste
te ha de faltar en la tierra!

UN NIÑO.

AL GEROGLÍFICO

Un *al* al revés; después
muchas cartas... ¡qué chocante!
¡Un moro y algo de *cante*
flamenco?... Pues eso es,
(ó miente la *gaya ciencia*
descifrante),
pedir «LA CORRESPONDENCIA
DE ALI-CANTE.»

K. K. O.

CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los Pasatiempos:

A LOS DOS.—J. J. R.; *Los tres*; *Enrique de la Seña*; *Joaquinito*; *Benjamin*; K. B.; *Nerón* y *Dolores*,

A LA CHARADA.—Un *alicantino*; *Arturo de Fuencarral*; *El de marrás*; *Agustín Sanche*; *Frasquito*; *Un Congresista*; *Un Crítico*; *Buen Currillo*; *Nás*, y *Tiberio*.

AL GEROGLÍFICO.—*Las tres Virgenes*; *Un Aprenent*; *María Rosa*; *Dos Congresistas*; *Geromo*; *Un desocupado*; *Un Estudiante*; *Emilio*; *El Chiquitín*; A. B. C.; *Miguelito*; *El Chavero*, y P. P. Pum.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los Pasatiempos que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución,

dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.

2.º Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo.

3.º Regalar una obra literaria, cuyo coste excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.

4.º Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.

Correspondencia particular y administrativa de
„EL ATENEO“

MADRID.—R. V.—Por correo instrucciones. Nos extraña mucho lo contestado por D. M. A.

MADRID.—J. Y.—¿Cómo no ha llegado la crónica madrileña? Tememos extravío en correos. V. dirá.

TOLEDO.—S. M.—Recibido p. Sin novedad. Esperamos carta.

MONFORTE.—R. M.—Mil gracias por todo. Ya giramos letra. Suponemos entregarías recibo á M. del año de suscripción.

BARCELONA.—J. S. G.—Recibida carta. Puedes hacer el artículo, pues de un modo ó de otro se publicará.

CÁDIZ.—A. M.—No llega *El M.* hace dos semanas. Suponemos habrás recibido original y carta. Extrañamos silencio.

VALENCIA.—E. R. R.—Imposible aceptar proposiciones. Nuestra revista es casi regional. Ya daremos á V. noticias detalladas.

ALCOY.—F. A. R.—Seguimos esperando los números pedidos. ¿Es que interceptan nuestra correspondencia?

MONÓVAR.—E. P. C.—No nos explicamos el mutismo. Confirmamos lo dicho en nuestra última.

SEVILLA.—J. J. R.—Que entere á V. el amigo S. de nuestra opinión sobre sus *Guasas andaluzas*. Pues eso mismo decimos á V. sobre sus *Catilinarias*. ¡Es tan inocente la cosa!

Nuestros Anuncios

E. BOTI CARBONELL.—Establecimiento que dá nombre á Alicante. —Ferretería, bisutería, perfumería; en suma, todo lo más útil y provechoso, aquí se encuentra.

LA CATALANA.—Esta Compañía, genuinamente española, goza de grandes prestigios, por las sólidas garantías que ofrece. Paga los siniestros sin entorpecimientos de ninguna clase. La Comisión en esta provincia está confiada á banqueros de tan gran crédito como los señores Seva. Esta es la mejor recomendación.

ESQUEMBRE.—Compite con todos, y logra gran crédito y creciente provecho. Es merecedor de los plácemes más sinceros y entusiastas.

HOTELES.—Pasar el primaveral invierno en Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa temporada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la Fonda de la Marina... ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir, establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triunfo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodríguez puede figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El *Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un

excelente preparado, que vigoriza, conforta y combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia; bondad en los géneros; baratura sin igual. Ese es el distintivo de la tienda.

El Acetileno es la gran novedad del día.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Alicante. Satisfechos pueden estar los hermanos Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la primera en España.

PALOMARES.—«Riza, afeita y dá esplendor...» (perdónenos la Academia); y así dijo... quien lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran Palomares, el de *las manos de seda*.» ¿Quién no acude al gabinete, y vá en pos de la belleza?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Manuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los artículos es incomparable, ¡Si hasta hay estuches para cincuenta cartas (papel y sobres inclusivos) á cincuenta céntimos! Quien no se provea en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Miguel Verdú en esta capital y fuera de Alicante, es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de *San José*, el más antiguo de la capital; su profesorado, muy distinguido; y el trato á los alumnos, no deja nada que desear. Así consigue tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no escatima sacrificios para ofrecer comodidades á los viajeros é innumerables ventajas á los cargadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Compañía aseguradora *La Unión y El Fénix Español*.—Paga los siniestros sin ofrecer dificultades.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el palacio de la oriental ciudad granadina. También las muchachas más elegantes, lo consiguen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

CANTOS.—Quien quiera conservar un recuerdo fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotografía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido montar su establecimiento, como los más importantes de las primeras poblaciones de España. Vé aumentarse su clientela de día en día, y conseguirá acaparar toda la de Alicante.

SUGESORA DE SAMPER.—Consignación de una de las más poderosas Compañías navieras.—Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un traje bien acabado y elegantísimo, provéase en el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran baratura.—Corte madrileño.

PLA.—No sabemos si saldrán satisfechos y agradecidos, los que acudan á retratarse en el gabinete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabemos es, que cuantos van una vez, vuelven. Podríamos probarlo con repetidos ejemplo. ¿A que no dicen lo mismo otros anunciantes?

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel García, ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien provista tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante, se surten en ella de los más escogidos artículos para su arte.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Ciencia á las clases desheredadas, es alta misión que realizan las clínicas de nuestros médicos, abiertas gratuitamente para los pobres.—Plácemes por ello, al facultativo D. José Sanchez Santana.

Tipografía de Costa y Mira.